

Conversaciones

Tecnología para la inclusión y el primer empleo

Cómo la formación en tecnología abre puertas al empleo joven, en diálogo con organizaciones del territorio.

Por Finnegans Impacto · 12 de junio de 2026

El acceso a la tecnología dejó de ser un diferencial para convertirse en una condición de base del desarrollo profesional. Quien no puede acercarse a ella queda, cada vez más, fuera de la conversación del trabajo.

Formar no alcanza: hay que acompañar

La experiencia muestra que los programas que funcionan no terminan en el curso. Combinan formación técnica con habilidades blandas, mentoreo y un puente real hacia el primer empleo. El acompañamiento es lo que transforma una capacitación en una oportunidad.

Ese puente se construye en alianza: organizaciones del territorio que conocen a las personas, empresas dispuestas a abrir la puerta de entrada y un ecosistema que sostiene el proceso más allá del primer día.

Comunidad como motor

Cuando quienes egresan vuelven como mentores, el círculo se cierra: la comunidad se vuelve el principal motor de inclusión. No es asistencia, es construcción de capacidades que quedan instaladas.

La inclusión no se mide en cursos dictados, sino en trayectorias que efectivamente cambian.

Pensar la tecnología desde el impacto es, antes que nada, pensarla desde las personas y los vínculos que la hacen posible.